



Boletín

1

Análisis Político

NÚMERO 1
JUNIO 2010

Laboratorio de la Fundación Alternativas

SUMARIO

- *Las claves de la competición electoral*
- *Sin colchón en la izquierda*
- *Es la gestión, estúpido*
- *Rajoy y el impermeable del PP*
- *¿Si tú no vas, ellos vuelven (II)?*

Las claves de la competición electoral

Laboratorio
DE ALTERNATIVAS

Las claves de la competición electoral

¿Por qué el Partido Popular gana algunas veces las elecciones generales si seis de cada diez españoles se definen de izquierdas¹?

Siguiendo la serie de barómetros publicados por el CIS entre 2008 y 2010, sabemos que el espacio ideológico de la izquierda (incluyendo el centro-izquierda) representa a casi el 60% de los encuestados, mientras que el de la derecha tan sólo al 30% y el restante 10% pertenece a quienes dicen no tener ideología. Si los votantes votaran al partido situado más próximo a su ideología, entonces el PP tendría muy pocas posibilidades de gobernar, pues el PSOE es el partido que lidera el amplio espacio de izquierda. No obstante, los populares no sólo han ganado dos elecciones generales (una de ellas con mayoría absoluta), sino que las encuestas

más recientes les acercan cada vez más a la Moncloa.

Una de las explicaciones se encuentra en la tradicional ausencia de movilización de la izquierda en España². El problema que encuentra el PSOE en algunos momentos como el actual es que la conexión entre ideología y voto se debilita, bien porque los votantes de izquierdas se inclinan por retornar a la abstención o porque votan usando criterios distintos al ideológico, como la identidad territorial. Esto no ocurre en el PP³. A pesar de tener un espacio electoral más reducido, el grado de fidelidad de sus votantes es mayor que el de los votantes socialistas⁴.

¹ El CIS suele preguntar a sus encuestados que se posicionen a lo largo de una escala donde el 1 indica sentirse próximo a la extrema izquierda y el 10 próximo a la extrema derecha. Aquellos que se ubican entre el 2 y el 4 se pueden considerar de izquierdas mientras que los ubicados entre el 7 y el 9 son de derechas. El 5 y el 6 indicarían centro-izquierda y centro-derecha respectivamente.

² Véase Barreiro, B. "La progresiva desmovilización de la izquierda en España: un análisis de la abstención en las elecciones de 1986 a 2000" en *Revista Española de Ciencia Política* 2002 (6) 183-208

³ Por ejemplo, cuando Zapatero ganó las elecciones del 2004 sólo consiguió movilizar, en promedio, al 50% votantes de izquierda, mientras que el PP consiguió el voto del 73% de la derecha (véase *Informe de la Democracia en España 2007* de la Fundación Alternativas).

⁴ Además de tener un electorado más fiel, la distribución territorial de los apoyos del PP y el sistema electoral tiene como resultado que este partido pueda obtener mayoría absoluta incluso con menos votos de los que necesita el PSOE para gobernar en minoría. En



Las claves de la competición electoral

De esta forma, al tener bien anclado el apoyo de su electorado natural, el triunfo del PP depende fundamentalmente de su capacidad para atraer al votante moderado y desmovilizar a la izquierda. La estrategia de oposición que el PP adaptó en la pasada legislatura consistió, precisamente, en promover la abstención en la izquierda, aunque terminó volviéndose en su contra. La radicalización del discurso y la crispación en el debate político que los populares adoptaron para tal fin, acabó provocando justamente lo contrario: que parte del electorado se movilizara en las elecciones del 2008 para evitar su triunfo.

Habiendo fracasado en su táctica anterior, en esta legislatura el PP ha procurado mostrarse como un partido más moderado. Las condiciones de la agenda política parecían favorecer ese cambio: pérdida de protagonismo del debate territorial, menor presencia de los temas de derechos civiles - en los que las bases más tradicionales y conservadoras del PP alejan al partido de las posiciones de centro - y protagonismo absoluto de la economía, un ámbito en el que el PP

el año 2000, el PP ganó la mayoría absoluta con 10.321.178 de votantes, en 2004, el PSOE obtuvo 11.026.163 de votos y se quedó a 11 escaños de la mayoría absoluta.

suele ser visto como un partido más capacitado que el PSOE.

Sin embargo, la estrategia de moderación ha estado lastrada por divisiones internas entre el “sector duro” y el más moderado del PP, por el débil liderazgo de Rajoy y por los casos de corrupción⁵. El resultado es que en lo que llevamos de legislatura, a pesar de los altos niveles de desempleo y de la caída en la valoración de la gestión del gobierno, el PP no ha sabido hacer de este contexto su trampolín definitivo hacia la Moncloa. Suspendido por la opinión pública en la valoración de la gestión y de su líder, el aumento en la estimación del voto del PP parece tener más que ver con la retirada hacia la abstención de una parte importante de votantes de izquierda que con la consolidación de los populares como una clara alternativa de gobierno⁶

Las dificultades del PSOE en este mandato han ido por otros derroteros. Con una organización interna en relativa calma, en esta legislatura la principal

⁵ Véase *Informe de la Democracia en España 2010* de la Fundación Alternativas.

⁶ De hecho, usando los datos del CIS, si se observa la intención de voto en vez de la estimación de voto, se aprecia que entre Enero de 2008 y Abril de 2010, el PSOE siempre ha estado por delante del PP salvo en los barómetros de Octubre de 2009 y Enero de 2010.



Las claves de la competición electoral

desventaja de los socialistas es que les ha tocado jugar fuera de casa. Los temas en los que el partido socialista tiene cierta ventaja comparativa sobre el PP, como los derechos civiles o las políticas sociales, han quedado en un segundo plano de la agenda política, dominada por los temas económicos y el desempleo.

El resultado es que el gobierno no ha podido echar mano del crédito acumulado por los avances en derechos civiles de la anterior legislatura, oscurecidos antes de tiempo por la crisis, ni ha conseguido hacer de la política social la balsa en la que sostener sus apoyos entre la izquierda mientras capea el temporal.

Tras el cambio de rumbo consistente en el recorte en las políticas sociales, el gobierno se juega su futuro en el poco espacio de gestión que le dejan las reformas.

En definitiva, la frase de “es la economía, estúpido” con la que durante un tiempo se vaticinaba el destino electoral de algunos gobiernos resulta excesivamente simplista para entender la competición electoral en esta legislatura. Es en el terreno de la política y de la gestión donde los partidos dirimirán su futuro electoral. En las siguientes páginas ofrecemos distintos análisis que pueden aportar algunas pistas al respecto.



Sin colchón en la izquierda

El recorte presupuestario anunciado por Rodríguez Zapatero marca un antes y un después en la legislatura, pues la prioridad en la gestión de la crisis pasa de la expansión del gasto a la reducción del déficit. Hasta ese momento, el gobierno había intentado compensar con las políticas sociales el desgaste político provocado por la crisis económica y los altos niveles de desempleo. Esta no es una estrategia nueva para los socialistas, pues durante los ochenta las políticas sociales fueron el colchón sobre el que los gobiernos de Felipe González amortiguaron los costes de las políticas de ajuste y de reconversión industrial⁷.

Las políticas sociales han sido tradicionalmente un feudo socialista. Cuando se pregunta a la opinión pública cuál de los dos partidos, PP o PSOE, está más capacitado para gestionar ciertas políticas, la ventaja mayor de los socialistas sobre los populares se da en las políticas sociales. También son las que mejor han resistido el embate de la crisis. A pesar de que en 2009 todas las

políticas se valoran peor que en 2008, las únicas en las que las valoraciones positivas superan a las negativas son las políticas sociales, las de igualdad y la política de sanidad.

A pesar de ello, las políticas sociales no han podido convertirse en un colchón electoral para el gobierno. La crisis económica ha desactivado el peso que la política social tiene en los apoyos del PSOE. Esto no sólo ha ocurrido con las políticas sociales, también con otros temas que protagonizaron el debate político durante la legislatura pasada y que en la actualidad han quedado en un segundo plano de la agenda política, como el terrorismo o la política autonómica.

En los gráficos 1-5 se observa la probabilidad de votar al PSOE según la valoración que los individuos hagan de cada una de las políticas, medida para esta legislatura y para la anterior. La inclinación de la curva puede interpretarse como el grado en el que la evaluación de cada política está relacionada con el apoyo al gobierno. Cuanta más inclinación, más peso tiene esa política en

⁷ José María Maravall (2008) "La confrontación política". Madrid: Taurus



Las claves de la competición electoral

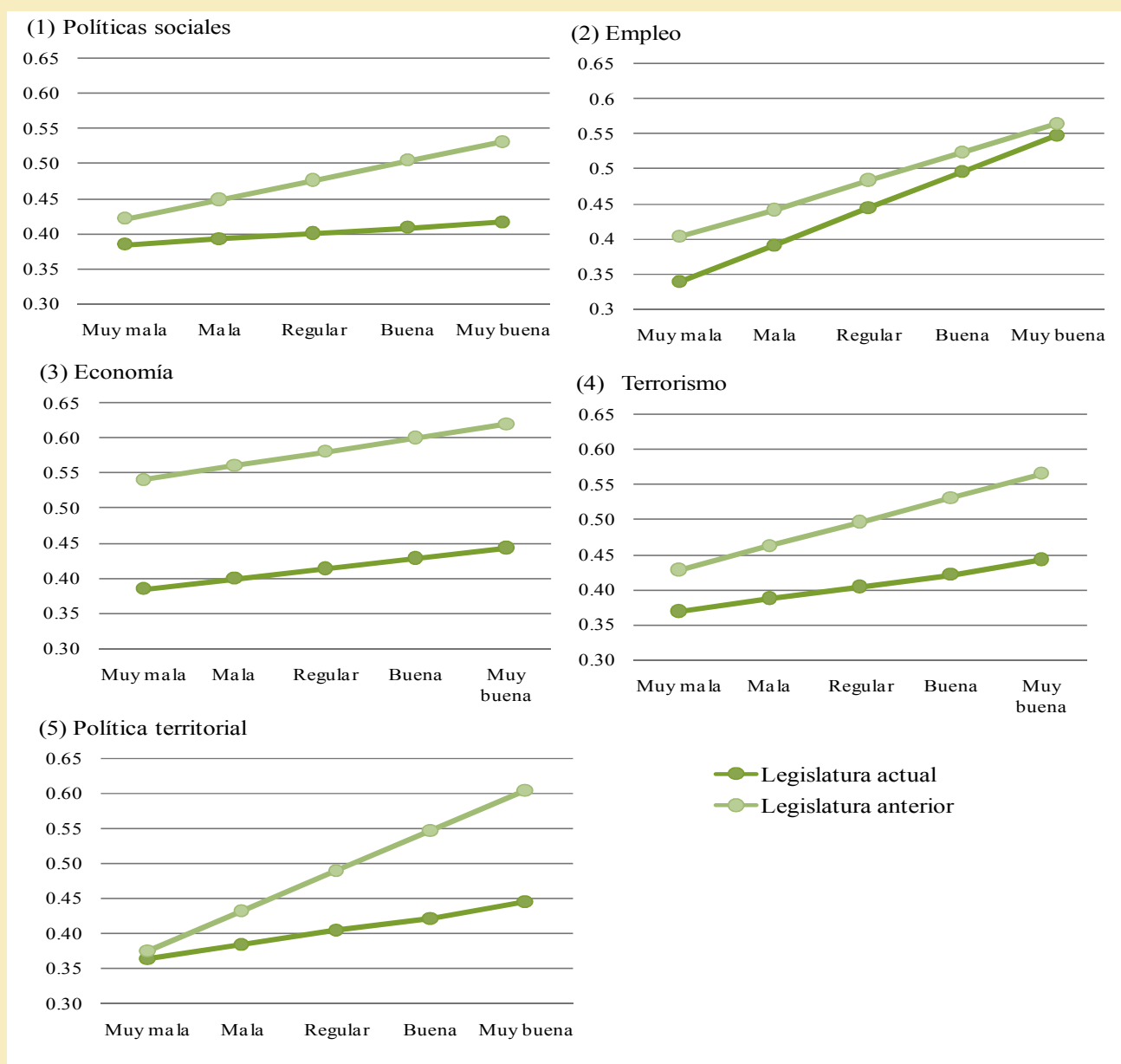
el voto. Como puede observarse, la inclinación de la curva en esta legislatura es menor en política social, terrorismo y política autonómica y mayor en empleo.

El mismo resultado se obtiene si se repite el análisis sólo para el electorado de izquierda.



Las claves de la competición electoral

GRÁFICOS 1 – 5



Nota: probabilidad de votar el PSOE según la valoración de la gestión de diferentes políticas. Comparación entre la legislatura anterior y la actual

Datos: banco de datos del CIS (CIS 2735 y CIS 2815). Los gráficos muestran los valores predichos de una regresión OLS (variable dependiente: probabilidad de votar al PSOE / variables independientes: valoración de las políticas, valoración de la situación económica e ideología).

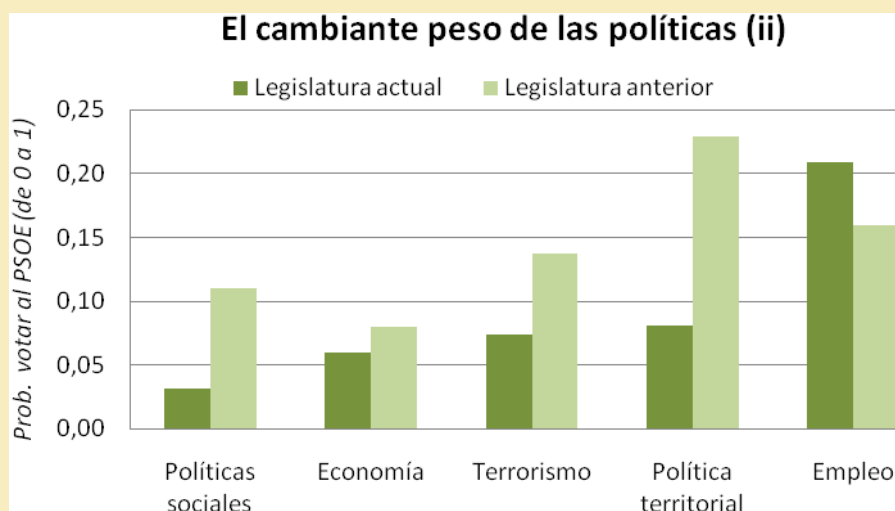


Las claves de la competición electoral

Las políticas sociales no sólo tienen una importancia menor en los apoyos al gobierno en esta legislatura sino que, además, su peso respecto a otras políticas es bajo. En el gráfico 6 medimos el efecto de la valoración de diferentes políticas sobre el voto al partido socialista. Cada barra del gráfico mide la diferencia en la probabilidad de votar el PSOE entre los que valoran la gestión de cada política como muy buena y los que la valoran

como muy mala. Como se puede apreciar, la evaluación de todas las políticas tiene un impacto menor en el voto respecto a la legislatura anterior, excepto en la política de empleo. Además, la valoración de las políticas sociales es la que menos diferencias conlleva en la probabilidad de votar al PSOE. De nuevo, esto ocurre tanto en el electorado en general como entre los votantes de izquierda.

GRÁFICO 6



Nota: diferencia en la probabilidad de votar el PSOE entre los que valoran la gestión de la política como muy buena y los que la valoran como muy mala.

Datos: banco de datos del CIS (CIS 2735 y CIS 2815). Los gráficos muestran los valores predichos de una regresión OLS (variable dependiente: probabilidad de votar al PSOE / variables independientes: valoración de las políticas, valoración de la situación económica e ideología).



Las claves de la competición electoral

En definitiva, justamente las políticas en las que el gobierno es mejor valorado y donde retiene las valoraciones más positivas son las que parecen tener una incidencia menor en sus apoyos electorales. De este análisis puede concluirse que con las políticas sociales el gobierno no ha ganado un colchón electoral. Lo que no sabemos es hasta qué punto el recorte social puede hacerle perder votos.

La reducción del gasto social anunciado por el gobierno puede reactivar la importancia de las políticas sociales en los apoyos electorales. La reactivación dependerá en gran medida de la visibilidad que otorguen a estas reformas los distintos actores políticos (sindicatos, oposición, representantes de sectores

afectados). Además, la congelación parcial de las pensiones, el freno a la ley de Dependencia o la eliminación del cheque-bebé pueden significar el fin del balance positivo que hasta ahora se ha mantenido en la evaluación de los ciudadanos de las políticas sociales. El peor contexto posible para el gobierno sería una combinación de estos dos escenarios: que la reactivación estuviera acompañada de una caída en la valoración de esas políticas. En esta situación, el gobierno dependería exclusivamente de su éxito en la gestión de los recortes y de las nuevas medidas con las que pretenden acompañar la reducción de las políticas sociales. El problema es, como se analizará en la próxima sección, que ese espacio de gestión ha quedado muy reducido.



Es la gestión, estúpido

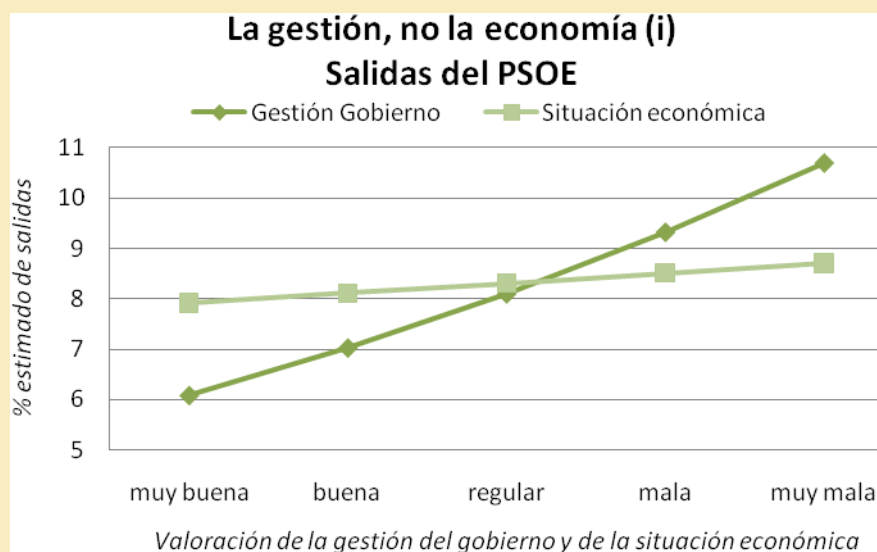
Si preguntamos a cualquier ciudadano por qué el gobierno está perdiendo apoyos electorales, la respuesta probablemente sea que se debe a la situación económica del país. Sin embargo, esto es sólo una parte de la historia. Efectivamente, la valoración de la situación de la economía importa para entender el declive electoral del PSOE, pero en mucha menor medida que las evaluaciones sobre la gestión de la crisis.

Como se muestra en el Gráfico 7, la valoración de la situación económica apenas tiene un impacto independiente

de la valoración de la gestión sobre la probabilidad de dejar de votar al PSOE. El porcentaje estimado de abandono a este partido es de alrededor del 8-9%, al margen de cómo se valore la situación económica del país. En cambio, el porcentaje es mayor entre los que consideran que la gestión del gobierno es muy mala (11%) que entre los que la consideran muy buena (6%). Los datos indican, por lo tanto, que es la percepción de la gestión - y no tanto la de la situación económica por sí misma – el principal factor relacionado con la pérdida de apoyos del gobierno.



GRÁFICO 7



Nota: porcentaje de salidas netas del PSOE (votantes perdidos menos votantes ganados) entre las elecciones del 2008 (recuerdo de voto) y octubre del 2009 (intención de voto) según la valoración de la tarea de la oposición y de la situación económica del país.

Datos: banco de datos del CIS (CIS2749, CIS2761, CIS2769, CIS2775, CIS2782, CIS2798, CIS2881, CIS2815 y CIS2828). Los gráficos muestran las probabilidades predichas resultado de una regresión logística (variable dependiente dicotómica donde 0=votó al PSOE en 2008 y seguiría haciéndolo y 1=votó al PSOE en 2008 pero ahora no lo haría / variables independientes: valoración de la situación económica y de la situación política, valoración de los líderes Rajoy y Zapatero, valoración de la gestión del gobierno y de la oposición e ideología).

La valoración de la gestión del gobierno recoge principalmente la opinión de los ciudadanos sobre el empleo y la economía⁸. Sin embargo, también está asociada a cuestiones no tan relacionadas con el resultado concreto de ciertas políticas y cuyo peso en la gestión es más difícil de definir. Se trata de

características tales como el grado de coherencia, coordinación y planificación del conjunto de medidas contra la crisis o la manera en la que el gobierno las ha puesto en marcha (justificación y comunicación de las reformas). Cuál de estos factores influye más en la percepción de la opinión pública sobre la gestión del gobierno es importante para determinar cuánto margen de maniobra el ejecutivo tiene para mejorarla.

⁸ La valoración de la gestión del gobierno también está muy asociada a la ideología de los individuos. Entre los individuos que se definen de izquierdas (categorías 1 a 5), los que se sitúan en la categoría 4 son los que mejor valoran la gestión del gobierno.



Por ejemplo, si la valoración de la gestión es un mero reflejo de la evolución del desempleo, entonces a corto y medio plazo el gobierno tiene un margen limitado de maniobra para mejorar la gestión, pues las cifras macroeconómicas difícilmente mejorarán en los próximos meses. En cambio, si en esta valoración también se recoge la capacidad política del ejecutivo, es decir, su habilidad para ofrecer a los ciudadanos un hilo político con el que entiendan la orientación de las reformas y su sentido a medio y largo plazo, entonces su margen de maniobra puede ser más amplio. Es en estos espacios de gestión donde el gobierno probablemente se juega su futuro político de aquí a las próximas elecciones generales.

La Unión Europea ha fijado una nueva prioridad en la gestión de la crisis al gobierno: la reducción del déficit. El gobierno ha decidido que la principal medida para conseguir este objetivo sea el recorte de las políticas sociales y de inversión. Esto supone un giro de 180 grados en las coordenadas de navegación frente a la crisis. Hasta la fecha, el gobierno se había centrado en los estímulos fiscales para suplir la caída de la inversión y el consumo privado y

asegurar la reactivación de la economía. El cambio de estrategia sin duda requerirá de un esfuerzo adicional por parte del ejecutivo y del PSOE para explicar el hilo político de las reformas y asegurar la coordinación y la firmeza en su ejecución.

El gobierno se juega su futuro electoral en estos espacios de gestión que le quedan libres. A estas alturas de la crisis económica, el campo de actuación para generar reputación es limitado y, por lo tanto, cada paso en falso puede ser fatal para recuperar crédito. Dudas en la reforma de los impuestos o en la reforma laboral pueden acabar en la retirada final del apoyo de los potenciales votantes abstencionistas e indecisos que el PSOE debe recuperar si quiere ganar las próximas elecciones generales⁹.

⁹A modo de ilustración, en varios artículos publicados por José Luis Zárraga en "Público" se estima que entre los antiguos votantes del PSOE hay 1.325.000 abstencionistas y 1.826.000 indecisos (ver "Público" 21 Mayo 2010). Entre los que votaron al PP en 2008, 654.000 se abstendrían frente a 1.110.000 que aún no tendrían decidido su voto (ver "Público" 22 de Mayo 2010).



Rajoy y el impermeable del PP

Si algunos creían que para que el PP ganase las elecciones sólo debía esperar a que el deterioro de la economía reportase réditos electorales, la evolución de los apoyos a este partido muestra que la realidad es algo más complicada. La impermeabilidad electoral del Partido Popular a la crisis resulta reveladora: se han tenido que sobrepasar los 4 millones de parados para que el principal partido de la oposición apareciera por delante de las expectativas de voto del gobierno. Los datos indican que es el débil liderazgo de Rajoy y la mala valoración de su labor en la oposición lo que ha impedido a los populares erigirse como una clara alternativa de gobierno.

La ventaja relativa del PP sobre el PSOE en las encuestas desde 2009 puede deberse a varios factores¹⁰. Por un lado, a que algunos ciudadanos que decidieron votar al PSOE en las pasadas elecciones

del 2008 no lo votarían hoy. Por otro lado, a que ciudadanos que entonces no votaron al PP podrían estar hoy decididos a hacerlo.

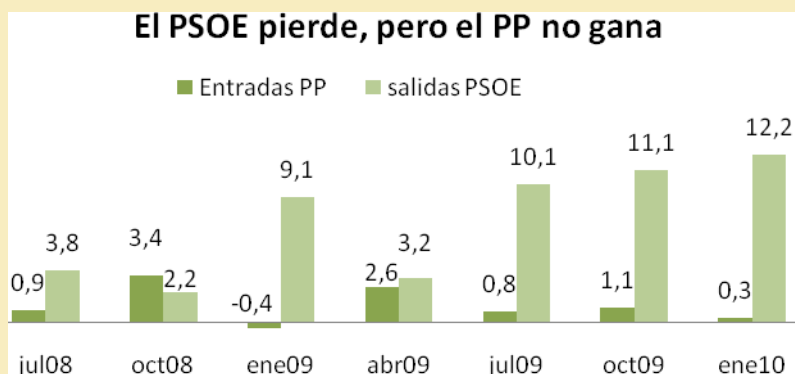
El análisis de los apoyos de uno y otro partido indica que estos dos grupos son independientes, pues las pérdidas de votos del PSOE no se traducen en ganancias sustanciales para el PP. Dicho de otro modo, mientras el PSOE está padeciendo un creciente drenaje de votos (en enero de este año sus pérdidas netas¹¹ ascendieron a 12 puntos porcentuales), el PP prácticamente no ha sumado nuevos votantes en sus filas (ver Gráfico 8). Esto significa que la ventaja en intención de voto del PP sobre el PSOE se debe principalmente a las pérdidas de votantes del Partido Socialista y no al aumento de apoyos de los populares.

¹⁰ La ventaja de los populares ha oscilado durante estos meses entre 1 y casi 4 puntos porcentuales, con una tendencia más o menos ascendente. En el último barómetro del CIS dicha ventaja parece haberse reducido a 1.5 puntos. De todos modos, es aún temprano para valorar si estos datos indican un cambio de tendencia.

¹¹ Las pérdidas/ganancias de votos netas son el resultante de la diferencia entre el porcentaje de nuevos votantes (que no votaron al partido en el 2008 y sí lo harían ahora) menos el porcentaje de ex votantes (que votaron al partido en el 2008 y ahora no lo harían).



GRÁFICO 8



Nota: porcentaje de entradas netas del PP (votantes ganados menos votantes perdidos) y porcentaje de salidas netas del PSOE (votantes perdidos menos votantes ganados) entre las elecciones del 2008 (recuerdo de voto) y octubre del 2009 (intención de voto) .

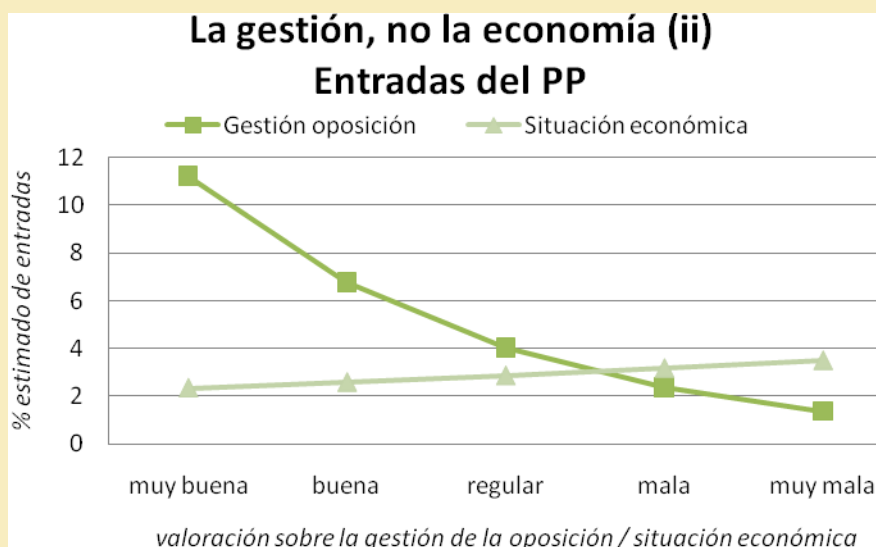
Datos: banco de datos del CIS (CIS2769, CIS2775, CIS2782, CIS2798, CIS2881, CIS2815 y CIS2828).

Los datos sugieren de distintas maneras el limitado atractivo del PP. Si este partido fuese una clara alternativa al gobierno, entonces deberíamos observar que los que valoran mal la situación económica tienen más probabilidad de votar al PP. Sin embargo, la percepción sobre la situación económica no es el principal elemento que explica que alguien que no haya votado antes al PP se decida a votar

por este partido, sino la valoración sobre su gestión en la oposición (Gráfico 9), la cual es suspendida por un 90% de la opinión pública. Incluso entre los individuos que creen que el PP está más capacitado que el PSOE en la gestión de la economía y el empleo, su valoración de la labor del PP en la oposición no es significativamente mejor que la del resto.



GRÁFICO 9



Nota: porcentaje de entradas netas del PP (votantes ganados menos votantes perdidos) entre las elecciones del 2008 (recuerdo de voto) y octubre del 2009 (intención de voto) según la valoración de la tarea de la oposición y de la situación económica del país.

Datos: banco de datos del CIS (CIS2749, CIS2761, CIS2769, CIS2775, CIS2782, CIS2798, CIS2881, CIS2815 y CIS 2828). Los gráficos muestran las probabilidades predichas resultado de una regresión logística (variable dependiente dicotómica donde 0=no votó al PP en 2008 y seguiría sin hacerlo y 1=no votó al PP en 2008 pero ahora lo haría / variables independientes: valoración de la situación económica y de la situación política, valoración de los líderes Rajoy y Zapatero, valoración de la gestión del gobierno y de la oposición e ideología).

En conclusión, aunque el PP ha sobrepasado en estimación de voto al PSOE a partir de Julio de 2009, no hay indicios de que se esté produciendo una marea de cambio generalizado en todo el electorado a favor del actual partido en la oposición. El cambio de rumbo del gobierno con el anuncio de las nuevas medidas contra el déficit puede clarificar

el panorama electoral durante los próximos meses a favor del PP. Sin embargo, las bases sobre las que se asienta el repunte electoral de los populares no parecen lo suficientemente firmes como para que el juego político deje de ser relevante para explicar el desenlace de la legislatura.



¿Si tú no vas, ellos vuelven (II)?

“Si tú no vas, ellos vuelven” fue una de los eslóganes de la campaña electoral de los socialistas catalanes en las últimas elecciones generales. Con ella querían promover el voto al PSOE entre aquellos votantes que, aun no siendo los socialistas su primera preferencia política, estaban dispuestos a darles su voto para evitar el triunfo del PP. La estrategia fue un éxito y Rodríguez Zapatero acabó ganando las elecciones en gran medida gracias a los diputados de las dos Comunidades Autónomas donde más se rechaza al PP: Cataluña y País Vasco. No obstante, los datos indican que esta estrategia podría tener menos recorrido en las próximas elecciones generales.

Posiblemente el menor protagonismo del debate territorial durante esta legislatura junto con una mayor moderación del PP respecto a la cuestión territorial explica que los niveles de rechazo a este partido hayan disminuido en esas dos Comunidades Autónomas, especialmente en el País Vasco, donde apoya al gobierno del socialista Patxi López. En octubre de 2008 un 65% de los entrevistados en Cataluña declaraban que

nunca votarían al PP, mientras un año más tarde ese porcentaje había descendido hasta el 58%. Para el País Vasco los porcentajes se han reducido del 58% al 50%¹².

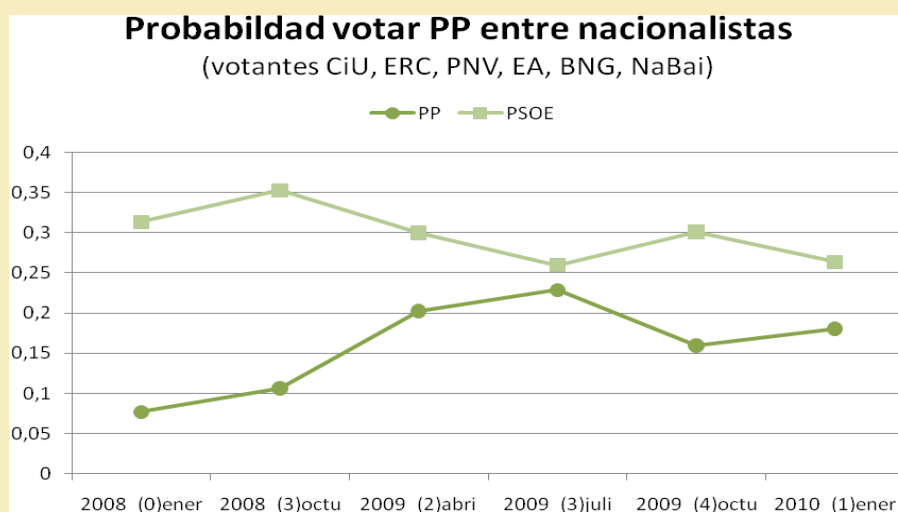
Además, en la valoración de los simpatizantes nacionalistas¹³ sobre qué partido – PP o PSOE - está más capacitado para gestionar la política autonómica los resultados están más igualados y ha aumentado el porcentaje de los que piensan que no es ninguno de los dos. Finalmente, entre los votantes nacionalistas también se ha producido cierta convergencia en la probabilidad de votar al PSOE y al PP (ver gráfico 10).

¹² En los barómetros de de opinión del CIS de octubre del 2008 y octubre del 2009 se les pregunta a los entrevistados que indiquen, del 0 al 10, la probabilidad de votar a cada partido, siendo 0 “no lo votaría nunca” y 10 “lo votaría siempre”.

¹³ Por simpatizantes nacionalistas se definen los individuos que tienen una probabilidad mayor que 5 de votar a uno de estos partidos: CiU, ERC, EA, BNGA, NaBai o PNV.



GRÁFICO 10



Nota: probabilidad de votar al PP y al PSOE entre los votantes en 2008 de los principales partidos nacionalistas.

Datos: banco de datos del CIS (CIS 2749, CIS 2775, CIS 2798, CIS 2881, CIS 2815, CIS 2828)

Por lo tanto, aunque entre los votantes nacionalistas la valoración de Zapatero es mejor que la de Rajoy, los datos sugieren que la capacidad del PSOE de atraerlos para evitar el triunfo del Partido Popular es más limitada que al final de su primer mandato. Dicho de otro modo, a día de hoy el PSOE podría tener poco éxito en una estrategia de movilización del rechazo hacia el PP.

Uno de los potenciales factores que puede modificar esta situación es la publicación de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Cataluña. Es posible que la sentencia

vuelva a activar el tema territorial en la agenda política y su impacto en el voto. La manera en la que esa activación se traduzca en ganancias o pérdidas para el Partido Popular y el PSOE dependerá de la manera en la que los votantes nacionalistas repartan responsabilidades entre uno y otro partido. La percepción actual de ese electorado no parece ser mucho más favorable a uno de los dos, por lo que una sentencia negativa no necesariamente perjudicaría más al Partido Popular que a los socialistas. No obstante, es posible que la reacción de cada partido frente a la sentencia vuelva a poner de relieve las diferencias entre



Las claves de la competición electoral

ambos. El grado de polarización en las posturas seguramente dependerá de

cuánto pese en cada organización los intereses de los barones territoriales.



Coordinadora del Proyecto:

Sandra León Alfonso

Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Madrid y Doctora miembro del Instituto Juan March. Actualmente es investigadora en el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y responsable de área en el Laboratorio de Alternativas.

Colaboran en este número:

Rubén Ruíz-Rufino

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Miembro del Instituto Juan March. Ha sido profesor de ciencia política en Saint Louis University in Madrid y Universidad Complutense. Actualmente es investigador Juan de la Cierva en el Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y responsable de área en el Laboratorio de Alternativas

Lluís Orriols

Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Oxford y doctor miembro del Instituto Juan March. Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y Máster en Ciencias Sociales en el Instituto Juan March. Actualmente es profesor de ciencia política en la Universidad de Girona.

Cualquier reproducción total o parcial del contenido de este documento deberá hacer expresa referencia a su fuente: Boletín de Análisis Político del Laboratorio de la Fundación Alternativas.

Sus comentarios y opiniones son bienvenidos:

bap@falternativas.org

